

**1.**

- ¿Sabes qué? En algunas ciudades se prohíbe que los coches circulen por las calles algunos días al año.
- ¡Qué dices! Qué mal, ¿no? ¿Y si ese día tienes que ir urgentemente a algún lugar? Salir de vacaciones, por ejemplo... No sé, es demasiado drástico.

2.

- En algunas tiendas están empezando a darte 25 céntimos si devuelves los envases de los productos que compras. Por ejemplo, yo el otro día devolví una botella de cristal de un zumo que había comprado y un bote de mermelada y me dieron 50 céntimos.
- ¿Ah, sí? He oído decir que en algunos países eso lo hacen en todos los supermercados, pero no sabía que lo hacían aquí. Es una idea estupenda.

3.

- Me he apuntado a una cooperativa de consumo ecológico, en mi barrio.
- ¿Ah, sí? ¿Y en qué consiste?
- Pues hacemos pedidos de productos ecológicos. Compramos directamente a consumidores locales y como somos muchos los que pedimos nos sale más barato. Nos llegan los productos cada semana, todos los jueves.
- Qué buena idea. Pues igual me apunto yo también porque creo que es necesario saber qué es lo que comes exactamente. Debería haber más cooperativas de esas.

4.

- He leído que van a cerrar la tienda de ropa esa que abrieron hace unos meses.
- ¿Ah, sí? No lo sabía... Pero es normal, no iba nadie.

5.

- ¿Sabes qué van a hacer al final con los terrenos que compraron aquí al lado? ¡Un campo de golf!
- ¡¿Qué?! ¡Pero si dijeron que eso no lo harían nunca! Es una vergüenza.

6.

- Mi hija vive en Bruselas y me ha dicho que allí ponen multas a la gente que no recicla.
- ¿Cómo? ¿Y cómo lo hacen?
- Pues tienen que poner la basura en unas bolsas transparentes de colores distintos, y así se ve lo que hay dentro.
- ¿En serio? Qué fuerte, pues no hay para tanto, ¿no? No sé, lo veo innecesario.